

Si tuviera que remontarme al momento exacto en el que comenzó mi interés por la ciencia, sinceramente no lo recuerdo. Sin embargo, lo que sí recuerdo es que desde pequeña las asignaturas que más me han gustado eran las relacionadas con la ciencia. Desde campeonatos de clase cuando aprendíamos las tablas de multiplicar (siempre es divertido acordarse de esos pequeños detalles que nos hacían sentir especiales, una simple pegatina con un trofeo te hacía sentir la persona más especial del momento), pasando por los escalofriantes problemas de física que por más que leías siempre eran un nuevo reto a afrontar. En realidad, para mí ha sido eso, el sentimiento de afrontar nuevos retos es lo que me ha llevado a querer seguir ahondando en los terrenos de la ciencia.

Mis inicios en el Colegio Ciudad del sol, sin duda han marcado los principios en mi camino por la ciencia. Es inevitable sacar una sonrisa y sentir añoranza por todo lo vivido allí. Una gran familia que siempre supo transmitir, no solo el conocimiento, fundamental para el futuro crecimiento profesional, si no además los valores humanos, siempre necesarios para la motivación, el compañerismo y el trabajo en equipo. Saben mis profes que han tenido infinitos momentos de consuelo conmigo, una Celia que siempre veía el vaso medio vacío, inconformista como ella sola. Eternamente agradecida con ellos.

Es cuando finaliza esta etapa cuando llega uno de los grandes momentos. Ciertamente es, que desde bien pequeña solía jugar a ser arquitecta. Dibujos de planta y alzados de casa que archivaba en mi carpeta y con los que jugaba a intentar vender "hogares". Sin embargo, tras encontrar la carrera en Ing. Aeroespacial, el saber que podría averiguar el "por qué" y el "cómo" de que algo volará, y poder tener unas amplias posibilidades, a mi parecer en aquel entonces, de encontrar diferentes salidas profesionales en cualquier ámbito de la ingeniería, es lo que me decantó por esta opción. En resumen, no hubo una vocación por los aviones, si no más bien un interés por poder terminar cerca de casa en algún momento desarrollando un puesto relacionado con el ámbito de la ingeniería.

Fue en la Universidad Politécnica de Valencia donde curse mis estudios de grado, con especialidad en motores, y posterior máster en Ingeniería de Organización y logística. Unos años apasionantes en los que aprendí de primera mano, que sin duda "El esfuerzo es la clave del éxito". Además, tuve la suerte de participar en un proyecto de investigación en el departamento de motores térmico durante un año completo, gracias al cual preparé mi trabajo final de grado. Pero sin duda, la etapa del máster fue la que culminó mi etapa formativa, donde aprendí que los quehaceres del mundo industrial pueden tener un enfoque hacia la mejora continua y gestión de proyectos, pero que para conseguirlo una de las claves fundamentales es el buen trato y la implicación del personal.

Profesionalmente, estuve durante 4 años formando parte del equipo de Famosa, fábrica de juguetes, donde finalicé mi trayectoria con ellos como Responsable de ingeniería y Lean promotor. Allí aprendí lo bonito que puede llegar a ser un proceso industrial, cuando siempre recuerdas que los consumidores llegarán a ser niños, en algunos momentos no éramos solo ingenieros, sentíamos que repartíamos "ilusión". Una etapa enriquecedora como la que más.

Actualmente, hace poco más de un año que me embarqué en un nuevo proyecto, con ilusión y pasión, una empresa que está creciendo en nuestro municipio lorquino, y que espera llegar a seguir aportando mucho más a nuestra localidad. Se trata de La Comarca Food Group, donde ejerzo como directora técnica. Un proyecto apasionante, donde día tras día seguimos innovando en nuevos procesos automatizados, nos aseguramos del correcto mantenimiento de las instalaciones con las que contamos, planteamos y ejecutamos nuevos proyectos de construcción, y avanzamos en la mejora continua del grupo enfocada en la gestión de procesos y proyectos.

Por último, y como colofón a esta trayectoria cabe resaltar que no soy merecedora de un triunfo solitario, sin el apoyo de mi familia no habría podido alcanzar las diferentes metas que me he ido proponiendo. Y sin duda, doy fe de que no ha sido tarea fácil, un hurra por su infinita paciencia incondicional.